

cia implacable del espíritu de clase de la justicia burguesa y condena del capitalismo yanqui y de sus métodos, (y desde este punto de vista se identifica con la agitación anti-imperialista.)

Sacco y Vanzetti murieron con esta satisfacción heroica: sabían que sus nombres quedaban definitiva inscritos en la historia del proletariado y de su lucha revolucionaria.

## DOCUMENTOS

### Una Carta de Máximo Gorky

Desmintiendo un calumnioso y temerario artículo del Sr. Cristóbal de Castro, en "La Libertad" de Madrid, reproducido por "Repertorio Americano", José Carlos Mariátegui ha protestado recientemente contra el frecuente empeño en desfigurar la verdadera actitud de Máximo Gorki ante los Soviets. No insertamos su protesta, para que Mariátegui no acapare demasiado espacio en este número y porque, acogida seguramente en las páginas de "Repertorio Americano", tiene ya asegurada una amplia difusión en Hispano América. Nos parece, por otra parte, mas eficaz y concluyente la carta del propio Gorki que copiamos enseguida, y que tomamos del último número de la siempre interesante "Europe", motivada por un comentario de André Levinson en "Le Temps" de París, menos temerario ciertamente que el del gacetero madrileño.

Sorrento, 25 de Abril 1928.

Querido señor:

Le agradezco de todo corazón sus sentimientos respecto a mi, tan vivamente expresados en su carta.

En el artículo del Sr. A. Levinson no veo nada de ofensivo para mi. Adhiere a la opinion frecuentemente expresada en la prensa de las emigrados—que me he "vendido al diablo".—Al respecto no puedo decir sino

esto:—Si el diablo existe y si me ha inducido en tentación no es seguramente por un pequeño demonio de egoísmo y de ambición,—pero Aha-donna, rebelándose contra el Creador, es indiferente a los hombres y desprovisto de talento. Del resto, creo que vale más no hablar del diablo cuando los hombres han inventado y protegen algo infinitamente mas odioso que el infierno, la indigna estructura del Estado actual.

¿Trabajo con los bolcheviques, que niegan la libertad? Si, con ellos, porque yo estoy por la libertad de todos los hombres de trabajo honrado, pero contra la libertad de los parásitos y de los charlatanes. Me considero bolchevique desde 1903, mas no he adherido jamás a ningun partido. A la pregunta: ¿Por qué está Ud. al lado de los bolcheviques? he respondido varias veces, y lo hago de nuevo en un folleto que escribo para centenares de obreros y campesinos que quieren devenir escritores. He hecho la guerra a los bolcheviques y he disputado con ellos en 1918, cuando me parecía que serían incapaces de dominar a los campesinos anarquizados por la guerra y que en la lucha con ellos sacrificarían al partido obrero. En seguida me se convencido de que me había engañado y ahora estoy persuadido de que el pueblo ruso, a pesar de la guerra que le hacen los gobiernos de Europa y las dificultades económicas que de esto resultan, acaba de franquear la época de su renacimiento.

Me parece extraño escuchar al Sr. Levinson, un hombre inteligente, repetir la opinión corriente sobre Félix Dzerszinsky—como del "virtuoso del terror".—No es justo, no es verdad. Dzerszinsky era un martir del deber y desgraciadamente, sucumbió prematuramente bajo su peso.

Una vez más acepte mi muy sincero reconocimiento.

M. GORKY.